



A TRAVÉS DE LA BIBLIA



LIBRO POR LIBRO

Cap 46-50

Myer Pearlman

46

Segunda a los corintios

Tema. De todas las epístolas de Pablo, 2 Corintios es la más personal. Es una revelación de su corazón, de sus sentimientos más íntimos y motivos más profundos. Esa revelación de su corazón no era una tarea agradable para el apóstol, sino una que más bien le desagradaba. La presencia de falsos maestros en Corinto, que estaban dudando de su autoridad, impugnando sus motivos y menoscabando su autoridad, hizo necesario que defendiera su ministerio. Al hacer esta defensa fue obligado a relatar experiencias de las cuales él hubiera preferido callar; y a través de toda su epístola tiene cuidado de informar a sus lectores de este hecho. Teniendo en mente que 2 Corintios es la vindicación personal del ministerio de Pablo, resumiremos su tema de la manera siguiente: El ministerio de Pablo, sus motivos, sacrificios, responsabilidades y eficiencia.

Por qué se escribió.

1. Después de escribir la primera carta en Éfeso, Pablo fue a Troas, donde esperó a Tito para que le llevara una respuesta de Corinto (2 Co 2:13).

2. Decepcionado en su expectativa, Pablo fue a Macedonia donde encontró a Tito, quien le llevó la noticia de que la iglesia en su mayoría había respondido a sus exhortaciones, pero que había una pequeña minoría que se negaba a reconocer su autoridad.

3. Para consolar y animar a los primeros, y amenazar a los últimos, Pablo escribió su segunda carta

Por qué se escribió.

1. Para consolar a los miembros arrepentidos de la iglesia.
2. Para advertir a la minoría rebelde.
3. Para advertir en contra de los falsos maestros.

4. Para rechazar los ataques hechos sobre su ministerio por estos falsos maestros.

Dónde se escribió. Probablemente en Filipos, durante su tercer viaje misionero.

Bosquejo

El libro es sumamente difícil de analizar. Según dice un escritor:

Es casi imposible analizar esta carta, pues es el menos sistemático de los escritos de Pablo. Se asemeja a un río africano. Durante algún tiempo fluye mansamente, y uno está esperanzado en hacer un análisis satisfactorio; luego, viene de repente una poderosa catarata y un terrible levantamiento, en el cual se quiebran las grandes profundidades de su corazón.

Dividiremos el libro en cuatro secciones, de la manera siguiente: I. Una mirada hacia atrás (1:1 — 2:13)

II. Dignidad y eficacia del ministerio de Pablo (2:14 — 7:1-16)

III. Colecta para los santos necesitados de Judea (8 y 9)

IV. Defensa de Pablo de su apostolado (10:1 — 13:14)

I. Una mirada hacia atrás (1:1 — 2:13)

1. Dios sostiene a Pablo en la tribulación para que él a su vez pueda consolar a otros (1:1-11).

2. ¡Mis motivos son puros! (1:12-14).

3. Por qué Pablo retardó su visita (1:15 a 2:11).

4. La espera ansiosa de Pablo de noticias de Corinto (2:13,14).

II. Dignidad y eficacia del ministerio de Pablo (2:14 — 7:1-16)

1. Los triunfos de Pablo en el evangelio (2:14-17).

2. Pablo se defiende de los judaizantes y demuestra que el Nuevo Pacto es mejor que el Antiguo (3:1 a 4:6).

3. En enfermedad, peligro y persecución la fuerza de Pablo viene del poder de Dios y de la esperanza de la vida eterna (4:7 a 5:10).

4. El secreto de la actividad de Pablo es su sentido de responsabilidad hacia Cristo (5:11-21).

5. Pablo defiende su fidelidad en predicar el evangelio (6:1-13).

6. ¡Separaos! (6:14 a 7:1).

7. Pablo les ruega a los creyentes que no hagan caso a los malos informes acerca de él (7:2-4).

8. Por qué Pablo esperó a Tito (7 5)

III. Colecta para los santos necesitados de Judea (8 y 9)

1. ¡Recordad el ejemplo de los pobres macedonios y sobre todo el ejemplo de Jesús! (8:1-15).

2. Pablo recomienda a los portadores de los fondos (8:16-24).

3. ¡Estad listos para dar liberalmente y así cosechar la bendición de Dios! (cp. 9)

IV. Defensa de Pablo de su apostolado (10 — 13)

1. Pablo establece un contraste entre él mismo y los falsos maestros (10:1-18).

2. Suplica que lo toleren por causa de su amor para con ellos (11:1-6).

3. Por qué Pablo no pidió sostenimiento (11:7-15).

4. Señales y visiones divinas, el servicio fiel y los sufrimientos, prueban el derecho de Pablo al Apostolado (11:16 a 12:13).

5. Les suplica que no hagan necesario que él use su poder para disciplinarlos (12:14 a 13:10).

6. Conclusión (13:11-14).

47

Gálatas

Tema. La cuestión de si los gentiles debían guardar la ley de Moisés había sido decidida en el concilio en Jerusalén. La decisión fue que los gentiles eran justificados por la fe sin las obras de la ley. Pero esa decisión no parecía satisfacer al partido judaizante, que todavía insistía en que, aunque los gentiles eran salvos por la fe, su fe era perfeccionada por la observancia de la ley de Moisés. Al predicar ese mensaje de la mezcla de la ley y la gracia, se esforzaban por volver a todos los convertidos de Pablo en contra de él y en contra del mensaje que predicaba. Tuvieron éxito hasta el punto de traer bajo la carga de la ley a toda la iglesia de Galacia: una iglesia gentil. Para restaurar a esa iglesia a su anterior estado de gracia, Pablo le escribió esta epístola, el tema de la cual es: La justificación y la santificación no son por las obras de la ley, sino por la fe.

Ocasión en que se escribió. Pasando por Galacia en su segundo viaje, Pablo se detuvo por causa de enfermedad (Hch 16:6; Gá 4:13). Fue bien recibido por los gálatas, y estableció una iglesia allí (Gá 1:6; 4:14). Mientras estaba en Grecia en su primer viaje misionero (Hch 20:2), recibió las noticias de que los gálatas se habían impuesto sobre sí el yugo de la ley. Eso lo llevó a escribir esta epístola.

Por qué se escribió

1. Para oponerse a la influencia de los maestros judaizantes que estaban procurando menoscabar la autoridad de Pablo.

2. Para refutar los errores siguientes, que ellos enseñaban:

(a) Obediencia a la ley mezclada con fe es necesaria para la salvación.

(b) El creyente es hecho perfecto guardando la ley.

3. Para restaurar a los gálatas que habían caído de la gracia.

Cuándo se escribió. Durante el tercer viaje misionero de Pablo.

Bosquejo

I. El apóstol de la libertad (1 y 2)

II. La doctrina de la libertad (3 y 4)

III. La vida de libertad (5 y 6)

I. El apóstol de la libertad (1 y 2)

En los primeros dos capítulos, Pablo se defiende en contra de las siguientes acusaciones formuladas en contra de él por parte de los judaizantes:

1. Negaban que fuera un verdadero apóstol de Cristo, porque no había recibido su comisión personalmente del Señor, como los Doce.

2. Decían que era sólo un maestro enviado por los apóstoles, de modo que su enseñanza debía ser aceptada únicamente cuando estuviera de acuerdo con la de ellos.

3. Lo acusaban de propagar enseñanzas no aprobadas por el concilio de Jerusalén.

Nótese cómo Pablo respondió a esas acusaciones:

1. En el primer versículo de la epístola da énfasis a su comisión divina como apóstol. Luego saluda a los creyentes (vv. 24). Notemos que hay una ausencia de la acción de gracias a Dios que caracterizan a sus otras epístolas, porque está escribiendo a una iglesia que ha caído de la gracia. Está asombrado de lo rápido que se han vuelto del verdadero evangelio a lo que él llama un evangelio diferente (v. 6). Sin embargo, ese evangelio diferente no es otro evangelio, porque sólo hay uno. Lo que quiere decir es que este mensaje que han oído es una perversión del evangelio (v. 7). Sobre quienes prediquen un evangelio diferente, él pronuncia una maldición (vv. 8,9).

2. En los versículos 10-24 refuta la acusación de que recibió su enseñanza y comisión de los apóstoles, pues dice que las recibió del Señor mismo.

3. En el capítulo 2:1-10, Pablo muestra que el ministerio y mensaje fueron aprobados por los directores del concilio de la iglesia en Jerusalén. Catorce años después de su conversión,

Pablo fue a Jerusalén a asistir al concilio y allí defendió su predicación de la justificación de los gentiles sólo por la fe (2:1; cf. Hch 15:1,2).

4. En lugar de que los Doce encontraran falta en Pablo, como se había dicho, Pablo afirma que él encontró falta en uno de ellos (Gá 2:11-21). Después de su visión (Hch 10:18), y su experiencia en la casa de Cornelio, Pedro echó a un lado sus prejuicios judíos y se mezcló libre en intercambio social con los gentiles. Pero cuando algunos de los judíos cristianos estrictos llegaron de Jerusalén, quienes evidentemente vieron con ojos de crítica su conducta (y esos judíos que estaban con él) se separó de los gentiles (vv. 11-13). Esa manera de obrar la condenó Pablo como una simulación cobarde.

II. La doctrina de la libertad (3 y 4)

Pablo reprende a los gálatas por volverse de la verdad de la justificación por la fe y les dice que su experiencia espiritual no tuvo ninguna conexión con su observancia de la ley (3:1-5). Luego toma el argumento de que la justificación es por la fe, aparte de las obras de la ley (3:6 al 4:7). Los siguientes son sus puntos principales:

1. Aun Abraham, el amigo de Dios, no fue justificado por sus obras, sino por su fe (v. 6). Así que en lugar de que los guardadores de la ley de Moisés sean los hijos de Abraham (cf. Mt 3:9), son los que son justificados por la fe los que pueden reclamar ese derecho (v. 7).

2. El pacto que Dios hizo con Abraham fue un pacto de fe (vv. 8,9). Esto no tiene conexión con el pacto Mosaico el cual era un pacto de obras (v. 10). El pacto de Abraham fue hecho primero; pero la ley, con su maldición, fue agregada, y de esta manera bloqueó el camino para que la bendición de Abraham viniera al mundo. Pero Cristo por su muerte quitó la maldición de la ley (v. 13), para que la bendición de Abraham viniera sobre los gentiles lo mismo que a los judíos (v. 14).

3. Luego Pablo explica la relación entre los pactos abrahámico y mosaico (3:5-18). Si la bendición de Abraham ha de venir por las obras de la ley, entonces la recepción de esa bendición es

condicional por guardar la ley; pero el pacto hecho con Abraham es incondicional (v. 18). La inferencia del último versículo es que si por guardar la ley la bendición de Abraham ha de venir al mundo, entonces esa bendición nunca vendrá: porque ninguno puede ser justificado por la ley.

4. Pablo luego explica el propósito de la ley y su relación al creyente (3:9 — 4:7). Los anteriores argumentos de Pablo hacen surgir la pregunta del judío: Si la ley no puede salvar, ¿por qué entonces Dios se la dio al hombre? (v. 19). El pacto abrahámico prometió salvación por fe sin las obras de la ley. Pero ¿cómo podía Dios enseñar al hombre que la salvación era únicamente por la fe y no por ningún esfuerzo de su parte? Sólo colocándolo bajo la ley y mostrándole que su naturaleza pecaminosa no podía guardar perfectamente sus preceptos, de esta manera haciéndole recurrir a la fe como un medio de salvación (v. 19). La ley no está en oposición al pacto abrahámico, porque nunca se intentó que salvara al hombre (v. 21): fue dada para mostrarle al hombre su necesidad de la salvación por la fe (vv. 22,23). Pablo les ruega que vuelvan a la plena libertad del evangelio (4:8-31).

III. La vida de libertad (5 — 6)

Esta sección puede resumirse en las exhortaciones siguientes:

1. Estad firmes en la libertad de gracia porque la ley no puede salvaros (5:1-6)

2. Apartaos de los falsos maestros que han pervertido el evangelio y os han hecho esclavos al legalismo (5:7-12).

3. Aun cuando estéis libres de la ley mosaica, no estéis libres para pecar. Andad en amor y así cumpliréis la ley (5:13,14).

4. Seréis tentados aun por la baja naturaleza, pero obedeced la dirección del Espíritu y seréis victoriosos (5:16-26).

5. Llevad los unos las cargas de los otros, y sed pacientes con los que pecan (6:1-5).

6. Sostened a vuestros pastores y de esta manera segaréis la bendición divina (6:6-10).

7. Conclusión (6:11-18). Guardaos de los judaizantes. Sé muy bien que desean ganaros sencillamente para tener una

reputación de celo. Gloriaos sólo en la cruz, en la cual únicamente hay verdadera salvación.

48

Efesios

Tema. Entre todas las epístolas de Pablo, la Epístola a los Efesios se destaca por su profundidad y por su sublimidad en la enseñanza. Se le ha llamado “la epístola del tercer cielo de Pablo” porque se remonta desde las profundidades de la ruina hasta las cimas de la redención, y “los Alpes del Nuevo Testamento” porque allí Dios nos invita a subir paso a paso, hasta que lleguemos al punto más elevado posible donde el hombre puede estar, en la presencia de Dios mismo.

La Epístola a los Efesios es una gran exposición de una doctrina fundamental de la predicación de Pablo, es decir, la unidad de todo el universo en Cristo, la unidad del judío y gentil en su cuerpo: la Iglesia, y el propósito de Dios en ese cuerpo para el tiempo y la eternidad. La epístola se divide en dos secciones: doctrinal (1 — 3) y práctica (4 — 6).

En la primera sección, Pablo expone la grandeza y gloria del llamamiento cristiano; en la segunda demuestra cuál debe ser la conducta del cristiano en vista de su llamamiento. En breve enseña que un llamamiento santo exige una manera santa de vivir.

Él les pide a sus lectores que se eleven a la más alta dignidad de su llamamiento. Al hacerlo, surge un cuadro de la iglesia como un cuerpo predestinado antes de los siglos, para unir al judío y al gentil, lo cual por los siglos venideros tiene que exhibir ante el universo la plenitud de la vida divina, viviendo la vida de Dios, imitando el carácter de Dios, usando la armadura de Dios, peleando las batallas de Dios, perdonando como Dios perdona, educando como Dios educa, y todo esto para que cumpla la obra más amplia por la cual Cristo ha de ser el centro del universo.

Resumiremos el tema de la manera siguiente: La iglesia es escogida, redimida y unida en Cristo; por lo tanto, la iglesia debe andar en unidad y en novedad de vida, en la fuerza del Señor y

con la armadura de Dios.

Por qué se escribió. Había dos peligros que amenazaban a la iglesia en Éfeso: La tentación de sumergirse en las normas paganas y la falta de unidad entre judíos y gentiles. Para contrarrestar el primer peligro, Pablo expone la santidad del llamamiento cristiano en contraste con su antigua condición pecaminosa como paganos. Para guardarse en contra del segundo, presenta al Señor Jesús como haciendo la paz entre judíos y gentiles mediante la sangre derramada en la cruz, y formando de los dos un nuevo cuerpo.

Cuándo se escribió. Durante el primer encarcelamiento de Pablo en Roma. Fue enviada por medio de Tíquico, quien también llevó cartas a los colosenses y a Filemón.

Bosquejo

La epístola se presta para un arreglo en triples, como sugiere el doctor Riley en su libro Efesios, la epístola triple.

Sección doctrinal:
El llamamiento de la Iglesia (1 — 3)

- I. La triple fuente de nuestra salvación (1:1-18)
- II. La triple manifestación del poder de Dios (1:19 — 2:22)
- III. Una triple declaración respecto a Pablo (3)

Sección práctica:

La manera de andar de la Iglesia (4 — 6)

- I. Una triple exhortación a toda la iglesia (4:1 —5:21)
- II. Una triple exhortación a la familia (5:22 — 6:9)
- III. Una triple expresión de la vida espiritual (6:10-24)

SECCIÓN DOCTRINAL

EL LLAMAMIENTO DE LA IGLESIA (1 — 3)

I. La triple fuente de nuestra salvación (1:1-18)

Nuestra salvación, que es la suma de todas las bendiciones, encuentra su fuente en:

1. La predestinación por el Padre, quien nos escogió antes de la fundación del mundo para ser sus hijos y para ser sin mancha ni arruga (1:4-6).

2. La redención por el Hijo, por medio del cual nos es dado conocimiento del plan eterno de Dios para el universo, y una herencia eterna (1:7-12).

3. El sello por el Espíritu, que es las arras: un primer pago de la redención completa que será nuestra en el futuro (1:13,14).

Pablo pronuncia una oración para que los efesios puedan tener un conocimiento aún más profundo y cabal del privilegio y poder de su salvación (1:15-18).

II. La triple manifestación del poder de Dios (1:19 — 2:22)

1. El poder de Dios fue manifestado con relación a Cristo (1:19-23) de tres maneras:

(a) Resurrección

(b) Ascensión

(c) Exaltación

2. Su poder fue manifestado con relación al individuo de las tres maneras siguientes:

(a) Resurrección espiritual (2:1-5).

(b) Ascensión espiritual (v. 6).

(c) Poder para hacer buenas obras y demostrar la gracia de Dios por toda la eternidad (vv. 7-10).

3. Su poder fue manifestado con relación a toda la humanidad (2:11-22). Cubría tres clases:

(a) Los gentiles (vv. 11-13). Con relación a Israel, eran extranjeros; con relación a los pactos, eran extraños, porque todos los pactos fueron hechos a Israel; con relación a Dios

estaban condenados, pero ahora son hechos cercanos por la sangre de Cristo.

(b) Los judíos (v. 14-17). Entre el judío y el gentil existía una rígida línea de demarcación con respecto a la religión. En el templo en Jerusalén había un patio especial para los gentiles, separado del “patio de Israel” por la pared intermedia de separación (v. 14). Esa pared indicaba que a los gentiles se les prohibía seguir más allá, bajo la pena de muerte. Pero en el templo espiritual de Dios ya no hay una línea divisoria; el judío y el gentil tienen “acceso por un mismo Espíritu al Padre”.

(c) La Iglesia de Dios (vv. 19-22). El gentil adoraba en su templo de ídolos, el judío en el gran santuario en Jerusalén. Ahora, ambos han dejado estos edificios hechos por manos de hombres para formar un gran templo espiritual, cuya principal piedra del ángulo es Cristo, cuyo fundamento son los apóstoles y profetas del Nuevo Testamento, y cuyas piedras son los cristianos individuales: el conjunto formando un gran templo habitado por Dios por medio del Espíritu.

III. Una triple declaración respecto a Pablo (3)

1. El ministerio de Pablo era predicar el misterio del evangelio. El misterio era la gran verdad de que el judío y el gentil serían coherederos y miembros del mismo cuerpo (v. 6). Estuvo escondido en Dios desde la fundación del mundo, y no fue revelado bajo la dispensación del Antiguo Testamento (vv. 5,9) Las Escrituras del Antiguo Testamento enseñaron la salvación de los gentiles, pero no formando un cuerpo con los judíos.

2. La oración de Pablo (vv. 13-19).

3. La alabanza de Pablo (vv. 20,21)

SECCIÓN PRÁCTICA:

LA MANERA DE ANDAR DE LA IGLESIA (4 — 6)

I. Una triple exhortación a toda la Iglesia (4:1 — 5:21)

1. Una exhortación a la unidad (4:1-16). Nótese tres hechos respecto a la unidad:

(a) Cualidades esenciales a la unidad: mansedumbre y humildad, paciencia, tolerancia (vv. 1-3).

(b) Una descripción de la unidad (vv. 4-6).

(c) El método de producir la unidad: por el uso de los dones, y mediante el ministerio, cuyo oficio es traer al cuerpo a una perfección espiritual y una unidad con Cristo (vv. 7-16).

2. Una exhortación para vivir una vida nueva: desechar al hombre viejo y no vivir como los demás gentiles; revestirse del hombre nuevo y vivir en conformidad con el plan de Dios (4:17-32).

3. Una exhortación para andar de una manera nueva (5:1-20). El doctor Riley sugiere tres características de la manera de andar del creyente como se sugiere por la mención triple de la palabra “andar”.

(a) Andar en amor (vv. 1-7).

(b) Andar en la luz (vv. 8-14).

(c) Andar diligentemente (vv. 15-20).

II. Una triple exhortación a la familia (5:21 — 6:9)

1. Esposas y esposos (5:2-24).

2. Hijos y padres (6:1-3).

3. Esclavos y amos (6:5-9).

III. Una triple expresión de la vida espiritual (6:10-24)

1. Poder (6:10-17). Una exhortación a ponerse toda la armadura de Dios (esta figura fue sugerida probablemente por la armadura de los soldados romanos que estaban custodiando a Pablo) para que el cristiano comprenda su fuerza y pelee sus batallas.

2. Oración (6:18,19). El “cuándo”, “cómo” y “por quién” de la

oración.

3. Paz (6:20-24). Después de hacer una referencia personal a Tíquico, el apóstol termina con una bendición.

49

Filipenses

Tema. A la Epístola a los Filipenses se le ha llamado “el más dulce de todos los escritos de Pablo”, y “la más hermosa de todas las cartas de Pablo, en la cual expone su corazón, y cada frase brilla con un amor más tierno que el de una mujer.” A través de toda la epístola se siente el amor de Pablo por los filipenses; y la actitud de ellos hacia él muestra que su amor era mutuo. No hay cuestiones de controversias, no hay severas reprensiones, ni un corazón adolorido por parte de Pablo por ningún serio desorden. Había algunas divisiones, es cierto, pero parece que no eran de una naturaleza seria. Al tratar de ellas el apóstol usa un tacto y juicio especiales. En lugar de pronunciar severas denuncias en contra de los grupos implicados, crea un ambiente de unidad y amor mediante el frecuente empleo de palabras que sugieren comunión y cooperación; tales como “colaboradores”, “compañeros de milicia”, y palabras semejantes, sugiriendo la idea de unidad y compañerismo. Él crea un ambiente de fe y adoración mediante la repetición del nombre del Señor, y les hace olvidar sus insignificantes diferencias al presentarles, mediante las palabras, un admirable cuadro de Aquel que, aun cuando era Dios, se anonadó y se humilló para la salvación de los demás. Al buscar el tema de la epístola, seremos guiados por el uso frecuente de ciertas palabras. Un gran erudito dijo que el resumen de Filipenses es: “Me regocijo, regocijaos vosotros.” La carta está llena de gozo.

En cada capítulo, como el sonido de campanas de plata, resuenan las palabras “gozo”, “regocijaos” y “regocijándome.” A pesar de las prisiones y a pesar del hecho de que descansa a la sombra del cadalso, el apóstol puede regocijarse. Resumiremos el tema de la manera siguiente: El gozo de la vida y el servicio cristiano, manifestados bajo todas las circunstancias.

Por qué se escribió. Epafrodito, el mensajero de la iglesia de

Filipos, y a quien se le confió un regalo para el apóstol, cayó enfermo a llegar a Roma. Al recobrar su salud volvió a Filipos y Pablo aprovechó la oportunidad de esta circunstancia para enviar una carta de expresión de gracias y exhortación a la iglesia de cuya condición Epafrodito había notificado a Pablo.

Cuándo se escribió. Alrededor de 64 d.C., durante el primer encarcelamiento de Pablo en Roma.

Bosquejo

I. La situación y la obra Pablo en Roma (1)

II. Tres ejemplos de abnegación (2)

III. Advertencias en contra del error (3)

IV. Exhortaciones finales (4)

I. La situación y la obra de Pablo en Roma (1)

1. El saludo de Pablo (1:1-11).

2. Su regocijo en la cárcel (vv. 12-30).

(a) Su regocijo a pesar de las cadenas (vv. 12-14). Su encarcelamiento ha resultado en el adelanto del evangelio. Se ha difundido la noticia de su encarcelamiento y predicación por todos los cuarteles militares, y desde allí a otras partes de la ciudad. Los cristianos en Roma han sido inspirados a un esfuerzo evangelístico por causa de su valor.

(b) Su gozo a pesar de los que, en el espíritu de contención, están predicando el evangelio por motivos no sinceros (probablemente los judaizantes) (vv. 15-18). Pero como Cristo está siendo proclamado, el apóstol se regocijará.

(c) Su gozo a pesar de la perspectiva de muerte (vv. 19-30). Le importa poco al apóstol si vive o muere, porque en cualquiera de los dos casos su deseo es glorificar a Cristo. Sería mejor para él morir y estar con Cristo; sin embargo, prefiere vivir y terminar su obra y ayudar la fe de los filipenses. Tiene esperanza de ser puesto en libertad y de esa manera poder visitarlos. Pero ya sea que los vea o no, desea que anden de una manera digna del evangelio, proclamando su mensaje a pesar de la persecución.

II. Tres ejemplos de abnegación (2)

Pablo comienza con una exhortación a la unidad, que estaba en peligro de echarse a perder por algunas diferencias insignificantes entre los creyentes (vv. 1,2). Esta unidad debía efectuarse por parte de ellos, por medio del espíritu de humildad y negación propia (vv. 3,4). “No mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros.” Luego el apóstol menciona tres ejemplos de aquellos cuyo principio de

vida era el sacrificio por otros.

1. El ejemplo de Cristo (2:5-16), quien, aun cuando era igual a Dios, se despojó de su gloria, se deshizo de su poder, y se humilló hasta la muerte de la cruz por otros.

Luego el apóstol añade una triple exhortación:

(a) Una exhortación a la perseverancia en la fe (vv. 12,13).

(b) Una exhortación a la obediencia (vv. 14-16).

(c) Una exhortación a la actividad misionera (v. 16).

2. El ejemplo de Timoteo (2:17-24). Él era un ministro que ejemplificaba cabalmente la exhortación de Pablo en el versículo 4 (cf. vv. 20,21).

3. El ejemplo de Epafrodito (2:25-30). En este cristiano tenemos un ejemplo de uno que derramó libremente su vida por otros. Habiendo estado a la muerte por el exceso de trabajo, estaba angustiado, no por causa de su propia aflicción, sino porque las noticias de su enfermedad habían causado tristeza a otros.

III. Advertencias en contra del error (3)

1. Una advertencia en contra del legalismo (3:1-14). A uno que no esté familiarizado con esos maestros, le parecerá indebidamente severo el referirse a ellos como “perros” y “obradores de iniquidad” pero Pablo veía en las enseñanzas de ellos — la salvación por las obras exteriores de la ley — algo que menoscabaría la vida y la fe cristianas. De acuerdo con esto denuncia a los judaizantes como enemigos del evangelio. Pablo tenía tanto de que alabarse en cuanto a privilegios sociales y religiosos como esos maestros judaizantes (vv. 4-6); pero los ha rechazado todos y los cuenta como estiércol (vv. 7,8) para poder ganar a Cristo y ser hallado en Él teniendo la justicia, no de la ley, sino de la fe (vv. 9,10). Su justificación y santificación por la fe en Cristo no lo ha adormecido a una seguridad descuidada, sino que prosigue al blanco hacia el premio de esa perfección que será consumada en la primera resurrección (vv. 11-14).

2. Una exhortación a la unidad en doctrina (vv. 15,16). Los que son espiritualmente maduros han de tomar esta misma

actitud hacia la perfección cristiana mencionada por Pablo, y estar de acuerdo con ella. Si hay diferencias menores, en las cosas no esenciales, Dios aclarará eso. Estos versículos revelan el tema que estaba causando divisiones entre los filipenses; es decir, el tema de la perfección cristiana.

3. Una advertencia en contra del antilegalismo (vv. 17-19). Del lado judío la iglesia estaba expuesta al peligro del legalismo. Del lado gentil, al peligro del antilegalismo, una doctrina que enseñaba que el creyente no estaba bajo ninguna ley. La adherencia a esta enseñanza a menudo daba como resultado naufragio de fe y pureza.

4. Una exhortación a la santidad (vv. 20,21). Deben tener una manera de andar celestial, porque tienen una esperanza celestial. Es una esperanza de glorificación a la venida del Señor.

IV. Exhortaciones finales (4)

1. Exhortaciones a:

(a) Estar firmes (v. 1).

(b) Sentir lo mismo (v. 2).

(c) Cooperación con los obreros cristianos (v. 3).

(d) Regocijarse (v. 4).

(e) Tolerancia y modestia (v. 5).

(f) Libertad de la ansiedad (vv. 6,7).

(g) Tener mente santa (v. 8).

(h) Cristianismo práctico (v. 9).

2. Gracias a los creyentes por sus presentes (vv. 10-20).

3. Saludos y bendiciones (vv. 21-23).

50

Colosenses

Tema. La ocasión para escribir la Epístola a los Colosenses fue la introducción de enseñanzas erróneas en la iglesia. Tal parece que en medio de ellos había aparecido un maestro que estaba propagando un sistema doctrinal que era una mezcla de legalismo judío y filosofía pagana. Era el elemento pagano del sistema — después del tiempo de Pablo conocido como gnosticismo — lo que constituía el mayor peligro para la fe de la iglesia. Los gnósticos se enorgullecían de poseer una sabiduría mucho más profunda que aquella revelada en las Sagradas Escrituras, una sabiduría que era patrimonio de unos pocos favorecidos. (“Gnósticos” viene del vocablo griego que significa “conocimiento.”) Creían que la materia es inherentemente mala, de modo que un Dios santo no podía haberla creado. Los ángeles, decían ellos, eran los creadores de la materia. Un Dios puro no tenía comunicación directa con el pecador, sino que se comunicaba con él mediante una cadena de ángeles intermediarios que formaban, por así decirlo, una escalera desde la tierra al cielo.

El doctor Jowett describe una forma de la creencia de ellos:

La carne es mala, Dios es esencialmente santo, entre lo malo y lo santo no puede haber comunión. Es imposible — dice la herejía— que lo santo toque lo esencialmente malo. Hay un abismo infinito entre los dos y el uno no puede tocar ni tener intimidad con el otro. La herejía tuvo que idear algunos medios por los cuales se pudiera cruzar ese abismo, y por los cuales el Dios esencialmente santo pudiera venir a tener comunión con el estado esencialmente malo en que moraba el hombre. ¿Qué se podía hacer? Decía que del Dios esencialmente santo emanaba un ser un poco menos santo, y luego del segundo emanaba un tercero menos santo aún, y del tercero un cuarto, y así sucesivamente, con creciente pérdida de santidad, con la divinidad más y más empobrecida, hasta que apareció uno (Jesús) que estaba tan despojado de la divinidad y santidad, tan semejante

al hombre que podía tocar al hombre.

Puede verse claramente que esa herejía daba un golpe a la soberanía, deidad y al mesiazgo de Jesucristo, y lo colocaba en la misma categoría de los ángeles mediadores. Pablo se enfrenta a ese error demostrando que Jesucristo, en vez de ser un simple ángel intermediario, es el Creador del universo, el Creador de los mismos ángeles. Exalta al Señor Jesús a su lugar señalado por Dios como la Cabeza del universo, y el único Mediador reconciliando a toda la creación con Dios. Resumiremos el tema de la manera siguiente: La preeminencia de Cristo; Él es primero en la naturaleza, primero en la iglesia, primero en la resurrección, ascensión y glorificación; Él es el único Mediador, Salvador y fuente de vida.

Por qué se escribió. Los colosenses, al enterarse de que habían encarcelado a Pablo, enviaron a Epafras, su servidor, a informar al apóstol respecto al estado de ellos (1:7,8). Por medio de Epafras, Pablo supo que falsos maestros estaban procurando sustituir la fe cristiana por una doctrina que era una mezcla de judaísmo y filosofía pagana. Para combatir ese error, escribió la epístola.

Cuándo se escribió. La Epístola a los Colosenses fue enviada por Tíquico, el mismo mensajero que llevó las de Efesios y Filemón. Fue probablemente escrita para el mismo tiempo.

NOTA. Colosas era una ciudad de Frigia, una provincia de Asia Menor.

Bosquejo

I. Introducción: Saludos (1:1-12)

II. Explicación: La verdadera doctrina declarada (1:13 —2:3)

III. Refutación: La falsa doctrina puesta al descubierto (2:4-23)

IV. Exhortación: Conducta santa requerida (3:1 —4:6)

V. Conclusión: Saludos (4:7-18)

I. Introducción: Saludos (1:1-12)

1. El saludo de Pablo (1:1,2).

2. Su gratitud (vv. 3-8). Le da gracias a Dios por el amor y el fruto de la iglesia colosense, que le dio a conocer por medio de Epafras, su servidor y probablemente el fundador de la iglesia.

3. Su oración (vv. 9-12).

II. Explicación: La verdadera doctrina declarada (1:13 — 2:3)

1. La persona y posición de Cristo (1:14-19).

(a) Es nuestro Redentor por causa de su sangre expiatoria (vv. 13,14)

(b) Es la cabeza de la creación natural del universo porque es su Creador (vv. 15-17).

(c) Es la cabeza de la creación espiritual — la Iglesia — porque con su resurrección la trajo a la existencia (v. 18).

(d) Es el preeminente, porque en Él mora la plenitud de los poderes y atributos divinos (v. 19).

2. La obra de Cristo: una obra de reconciliación (12 a 2:3).

(a) La extensión de la reconciliación: todo el universo, tanto material como espiritual (v. 20).

(b) Los beneficiados por la reconciliación: los que una vez eran enemigos de Dios (v. 21).

(c) El propósito de la reconciliación: que los hombres sean presentados santos, sin mancha e irreprochables ante la vista de Dios (v. 22).

(d) La condición de la plena consumación de la reconciliación: una continuación en la fe (v. 23).

(e) El ministro del mensaje de reconciliación: Pablo (1-24 a 2:3). Por sus sufrimientos esta llenando la medida de los sufrimientos de Cristo. (En un sentido, Cristo todavía sufre a través de los miembros perseguidos de su Iglesia) (véase Hch 9:4). Su ministerio es revelar el gran misterio de los siglos; es decir, que Cristo es en Dios, la esperanza de gloria. Esto explica su interés por los colosenses, aunque nunca los ha visto (2:1-3).

III. Refutación: La falsa doctrina puesta al descubierto (2:4-23)

Pablo exhorta a los colosenses a que no se dejen descarriar por los falsos razonamientos de los filósofos (2:4-7), porque en Cristo tienen la plenitud de la revelación divina (2:3). Les advierte en contra de los siguientes errores:

1. Gnosticismo (vv. 8-10). Los creyentes han de tener cuidado de no ser engañados por los argumentos de la filosofía humana, que son simplemente el “A-B-C” (rudimentos) del conocimiento mundano (v. 8). No tienen necesidad de más perfección del así llamado elevado conocimiento de los gnósticos, porque como cristianos están llenos de la plenitud de Aquel en quien mora toda la plenitud de la divinidad corporalmente, y quién es la cabeza de todos los poderes angélicos.

2. Legalismo (vv. 11-17). En estos versículos Pablo demuestra:

(a) La relación del creyente al rito de la circuncisión (vv. 11,12).

Han pasado por una circuncisión espiritual que representa muerte a los pecados del cuerpo, cuya muerte se expresa exteriormente por la ordenanza cristiana del bautismo.

(b) La relación de ellos a la ley moral (vv. 13-15). Muertos en delitos y pecados, estaban condenados por la ley, pero Cristo, por su muerte, pagó la deuda contra ellos (cf. Gá 3:13,14).

(c) La relación de ellos a la ley ceremonial (vv. 15,16). Las fiestas, los días santos y otras observancias ceremoniales judías no eran sino tipos y sombras señalando hacia Cristo. Ahora como Cristo ha venido y cumplido los tipos, estos últimos son innecesarios. Por lo tanto, el cristiano no está obligado a observar ninguna fiesta o día santo judíos.

3. Misticismo falso (vv. 18,19). El misticismo es la enseñanza

que afirma que, por comunión directa con Dios, puede adquirirse un conocimiento más profundo de las verdades divinas que las que se obtienen por las Escrituras. Los colosenses no han de ser engañados por los que enseñan que hay que adorar a los ángeles, y que basan su doctrina en revelaciones imaginarias del otro mundo.

4. Ascetismo (vv. 20-23). Doctrina que enseña que la mortificación del cuerpo y la renuncia a las comodidades físicas son necesarias para la santidad. Esas prohibiciones en contra de probar ciertos alimentos y de disfrutar de comodidades físicas, son reglas meramente hechas por el hombre para alcanzar la santidad (vv. 21,22). Estas restricciones, aun cuando ofrezcan una apariencia de humildad y piedad a quienes las practiquen, no pueden en sí mortificar las obras de la carne (v. 23). El cristiano no necesita esas prohibiciones porque ha muerto al pecado y está viviendo una vida nueva con Cristo (v. 20).

IV. Exhortación: Conducta santa requerida (3:1 — 4:6)

1. La unión del creyente con Cristo y su conducta en vista de este hecho (3:1-4).

2. Muerte al “hombre viejo” — Desechando las concupiscencias de la baja naturaleza (vv. 5-9).

3. El revestirse del “hombre nuevo” — El cultivo de las virtudes de la vida nueva en Cristo (vv. 10-17).

4. Exhortaciones a la familia (3:18 a 4:1).

5. Exhortaciones finales (4:2-6).

IV. Conclusión: Saludos (4:7-18)

1. La misión de Tíquico y de Onésimo (vv. 7-9).

2. Saludos de diferentes personas (vv. 10-14).

3. Saludos de Pablo (vv. 15-17).

4. Bendición (v. 18).